

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

**Real Expresso de Ordenanzas ... para el mejor
régimen y gobierno de la Real Fabrica de Lanas de
esta ciudad de Murcia, y su Reyno ... en el qual se
 nombra por Juez privativo de ella a ... Antonio
Carrillo de Mendoza, Intendente General de la Real
Hacienda ...**

En Murcia : en la Imprenta de Phelipe Diaz Cayuelas
..., 1769.

Vol. encuadernado con 69 obras

Signatura: FEV-SV-G-00089 (14)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



REAL EXPRESSO

DE ORDENANZAS,

EXPEDIDO POR SU Magestad (QUE DIOS GUARDE) y Señores de la Real Junta de Comercio, para el mejor régimen, y gobierno de la Real Fabrica de Lanas de esta Ciudad de Murcia, y su Reyno, con fecha en San Lorenzo à 5. de Noviembre de 1769. en el qual se nombra por Juez privativo de ella al Señor Don Antonio Carrillo de Mendoza, Intendente General de la Real Hacienda, y Guerra, con otros agregados en esta misma Ciudad, y su Provincia.

SIENDO DIPUTADO GENERAL DOMINGO MESEGUER, VEEDORES Felix Beltrán, y Geronimo Puente, Acompañados Manuel Lopez, y Antonio Vila; Procurador General Antonio Loyo, Agente Sebastian Albado, y Escrivano nombrado por su Señoría, para todos los Negocios de dicha Real Fabrica, en consecuencia de lo prevenido en el Capitulo septimo de dichas Ordenanzas, Pedro Zomeño, que lo es de su Magestad en su Corte, Reyno, y Señorios, del Numero, y juzgado de esta misma Ciudad, y unico, y privativo de los Artes mayores de la Seda, establecidos en ella, &c.



En Murcia, en la Imprenta de Phelipe Diaz Cayuelas, Impressor de la Ciudad, y del Santo Oficio, en la Plaza de San Francisco.

REAL EXPR
DE ORDEN ANZAS

EXPEDIDO POR SU MAGESTAD (QUE DIOS GUARDE)
y Señores de la Real Junta de Comercio, para el mejor gobierno,
gobierno de la Real Fabrica de Lanas de esta Ciudad de Murcia, y
la Reyna, con fecha en San Lorenzo á 22 de Noviembre de 1769.
en el qual se nombra por Juez privativo de ella al Señor Don An-
tonio Carrillo de Mendoza, Intendente General de la Real Ha-
cienda, y Guerra, con otros agregados en esta misma Ciudad,
y la Provincia.

SIENDO DIPUTADO GENERAL DOMINGO MESAQUER, VEDORES



En Madrid, en la Imprenta de Felipe Diaz Canejas, Impresor de la Ciudad,
y del Santo Oficio, en la Plaza de San Francisco.



ON CARLOS.

POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-firme del Mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante, y Milán, Conde de Abspourg, Flandes, Tiról, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. Por quanto los Veedores, y Maestros Pelayres, Tegedores, Tundidores, y Tintoreros de la Fabrica de Paños, Bayetas, y otros Tegidos de Lana de la Ciudad de Murcia, representaron à la Junta General de Comercio, y Moneda, que deseosos de formar un Cuerpo de Comunidad permanente, y util à el estado, con reglas fixas para su gobierno, habian acordado las Ordenanzas que presentaron: Y en atencion à ser crecido el numero de Maestros, fabricarse con perfeccion toda suerte de Paños, Bayetas finas, y ordinarias, Bayetones, Cordellates, Estameñas, Sargas, y otros Tegidos de Lana, habiendo construido tambien Paños para el Vestuario de la Tro-
pa, pidieron que se les aprobassen las referidas Ordenanzas. Y habiendose visto esta Instancia, y las Ordenanzas en mi Junta General con diferentes informes tomados sobre ellas, y lo expuesto por mi Fiscal, he tenido por conveniente aprobar para el régimen, y gobierno de los Veedores, y Maestros Pelayres, Tegedores, Tundidores, y Tintoreros de la Fabrica de Paños, Bayetas, y otros Tegidos de Lana de la Ciudad de Murcia las citadas Ordenanzas en la forma siguiente.

I. Siendo la vasa fundamental para la perfecta construccion de las manufacturas el establecimiento de el methodo, y reglas à que deben sugetarse los Maestros en sus elaboraciones, y aplicaciones de los correspondientes materiales, y no siendo de menor importancia à este fin la union de los Individuos con la debida subordinacion, y obediencia à los que se diputan, y ponen con los respectivos oficios guvernativos, para hacer cumplir, y observar el citado methodo, y reglas: Ordeno, y mando, que para conservacion, y aumento de las Fabricas de Paños, Bayetas, Bayetones, Estameñas, y demás Tegidos de Lana de la Ciudad de Murcia, se forme un Cuerpo, matriculandose en él todos los Maestros de los quatro Oficios de que se componen, que son Pelayres, Tegedores, Tundidores, y Tintoreros, y que de los mas habiles, è inteligentes se elijan siete en la forma que se dirà: Uno, para Diputado General: dos para Veedores: otros dos para Acompañados, y los dos restantes, uno para Procurador General, y otro para Agente, cuyas elecciones (à excepcion de la de los Veedores que deberán

A

ser

289
ser por ahora los actuales) se harán en Junta General de todos los Maestros de estos Artes, à pluralidad de Votos, observando para en adelante las reglas que se les dieren.

II.

Que para evitar las discordias, y disputas insubstanciales, que suele producir la variedad de dictámenes en los Concursos, ò Juntas Generales, tenga facultad la de los siete Oficiales prevenidos en el anterior Capitulo, de tratar, conferir, y acordar por sí sola todos los assumptos, y negocios, que ocurran à este Cuerpo de Fabricas para su aumento, régimen, conservación, y defensa de sus Derechos, y Privilegios, previniéndose, que el Diputado, y Procurador General no han de poder por sí solos usar de sus Poderes en cosa alguna, sin el dictamen, y acuerdo de los enunciados Oficiales, y si lo hiciessen, quedarán responsables à todos los daños, y perjuicios.

III.

Que en el dia primero de Enero de cada año, precediendo citacion formal *ante diem* de todos los Maestros, se celebre Junta General para la eleccion de Oficios, la que presidirá el sugeto que à este fin comisione el Intendente que es, ò fuere de aquella Ciudad, siguiendose en las proposiciones, y nombramientos las reglas, que expresa el Capitulo siguiente.

IV.

Juntos, y congregados en el parage que à este fin se elija por los Veedores, todos los Maestros Individuos de este Cuerpo, que puedan concurrir, se propondrán por aquellos tres sugetos para Diputado General de los mas inteligentes, y acreditados en su Arte, y costumbres, y hecho se passará à votar secretamente por todos los concurrentes, y el que se halle tener mas numero de votos, quedará elegido por tal Diputado para aquel año; y en el siguiente tendrá este junto con los Veedores igual accion para proponer en la terna expresada. Igualmente por este, y los dos Veedores, se propondrán seis sugetos para successores de estos, procediendose por los concurrentes à votar sobre ellos en la forma prevenida, quedando por tales Veedores los dos que de ellos tuvieren mayor numero de votos: Que los dos Veedores que concluyan su año, queden el siguiente por Acompañados, sin que en esto pueda haber disputa, ni novedad alguna: Que por el Diputado General, y Veedores se propongan por la primera vez otros tres sugetos, para que sobre ellos se vote para los Empleos de Procurador, y Agente General, quedando por tal Procurador el que de los tres tuviese mas votos, y por Agente el que le siguiese; y en lo successivo solo se propondrán dos, para que sobre estos se vote el Agente, respecto de que deberá este ascender à Procurador, y uno, y otro Empleo serán trienales, y no anuales, como los demás, por necesitar de particular inteligencia para su desempeño: Y en caso de que en alguna de todas las expresadas votaciones suceda empate de votos entre alguno de los propuestos, se deberá dar cuenta por el que presida la Junta à el Intendente, quien decidirá la discordia, eligiendo el que le pareciere mas à proposito para el desempeño del Empleo.

V.

V.

Convinendo que se mantenga siempre la Junta completa de los siete Empleos, y que de faltar alguno por ausencia, ò muerte, puede originarse algun daño de nulidad, ò otro semejante: Mando, que dicha Junta tenga facultad para proveerlo hasta la Junta General, la qual podrá nombrar sugeto para dicho Empleo.

VI.

Siendo justo, que los que sean propuestos para los mencionados Empleos, sean personas de toda ciencia, y experiencia para exercerlos, y que no se puedan proponer sin que tengan quatro años de Magisterio, fino es que su mucha habilidad, è inteligencia los habilite: Mando, que no haciendose en la forma que queda expreffada en este Capitulo, sea desde luego nula, y de ningun valor la tal eleccion, y que incurran en la multa de quatro ducados los que hicieren propuesta de sugetos, que no tengan las citadas calidades: Y asimismo, que no pueda Maestro alguno bolver à exercer un mismo Empleo, sin haver passado quatro años.

VII.

Siendo el Empleo de Diputado la Cabeza del Cuerpo de estas Fabricas, y de quien mas principalmente depende el buen règimen, y armonia de todos sus Individuos, observancia de estas Ordenanzas, y defensa de los Derechos, y Privilegios, debiendo por lo mismo estàr enterado de todo para dirigir al mayor acierto: Mando sea trienal, con facultad de poderle reelegir siempre que convenga: Que en poder de este deba parar una razon puntual de todos los Papeles, y Privilegios de este Cuerpo, la que será de la obligacion del Escrivano formar, y entregar inmediatamente que entre à el uso de su Empleo: Y para que los originales estèn con la seguridad correspondiente, nombrará el Intendente Subdelegado Escrivano, en cuyo Oficio se depositen por Inventario formal, el que actuarà en todo lo que ocurra à este Cuerpo de Fabricas, sin que por esto pueda pedir sueldo alguno, y si solo los legitimos derechos de lo que actue, con arreglo à Arancel.

VIII.

Respecto de que puede acaecer, que esta Fabrica pierda algunas cantidades de las taxfas, que para su conservacion se imponen à sus Individuos: Mando sea del cargo del Procurador General, que en todos tiempos fuere, cobrar las dichas taxfas de aquellos à quienes se impusieren, executandolos si fuere necesario, y no haciendolo así, la cantidad que se perdiere por su omision, no se le pueda tomar en cuenta, sin que conste haber hecho todas las diligencias, así judiciales, como extrajudiciales, que para ello se requieren, y deban hacerse, concediendo al citado Procurador General amplio poder para todos los Pleytos activos, y pasivos de esta Fabrica, movidos, ò por mover contra qualesquier Persona, ò Comunidad, ò por qualquier causa, motivo, ò razon que tuviere, y que pueda parecer en juicio, y hacer requerimientos, pedimentos, protexas, embargos, ventas de bienes, execuciones, prisiones, recusaciones, presentaciones, contradicciones, juramentos, probanzas, conclusiones, apelaciones, suplicaciones, apartamientos, cobranzas de costas, y todo lo demás que en los expreffados pleytos

4
tos se ofrezca, con facultad de poderle substituir, y relevacion en forma, en tal manera, como si dicho poder general para pleytos estuviere inserto á la letra en este Capitulo, con todas las clausulas de su naturaleza, y que para su mayor validacion, y firmeza se requieran.

IX.

Que el Procurador General tenga obligacion de dár annualmente en el Cabildo de elecciones cuenta, con cargo, y data de todos los efectos que huviesse administrado de esta Fabrica, con los recados de justificacion, y en caso de ofrecerse alguna duda, pueda la Fabrica nombrar dos Jueces Contadores, y passarse por lo que estos aprobaren; advirtiendo haya de ser precisamente uno de los dos Contadores de dicha Junta, por ser así conveniente, y no haciendolo, incurran en la multa de seis ducados, aplicados por mitad Camara de la Junta General de Comercio, y Caja de la Fabrica: Y declaro, que el Procurador General debe tener precisamente un Libro de Caja foliado, y rubricado del Intendente Subdelegado, y Escrivano, y sentar en él las cantidades que reciba, y que si al tiempo de dár las cuentas se encontrare alguna duda, recurra al Intendente para que la decida sin tela de juicio, y que por la providencia que diere, se esté, y passe, baxo la multa que se expresa en este Capitulo al que la reclamasse, para que así se eviten litigios, y costas.

X.

Que tenga esta Fabrica una Arca con tres llaves, las que tendrán los dos Veedores, y otra el Procurador General, en la qual han de parar todos los caudales, y demás efectos pertenecientes al Cuerpo de la Fabrica, entregandoseles á estos por Inventario, y en ella se han de poner mensualmente los que se vayan recogiendo, sentando el Procurador General en el Libro que queda citado en el Capitulo antecedente las entradas que se hiciessen, las que han de firmar los dos Veedores, y el Procurador General; cuya Arca ha de estar en poder del Maestro que eligiese el Intendente, afianzandose por el Maestro su responsabilidad; y que las cantidades, que por qualquiera razon pertenezcan á la Real Camara de mi Junta General, no entren en dicha Arca, sino que inmediatamente que se exijan, se pongan en el Depositario de Arcas Reales, de quien se recoja recibo, y cada año se remita por el Intendente á la Junta General de Comercio lo que resulte de las condenaciones, y multas, que la correspondan con Testimonio que lo acredite.

XI.

Que tenga la Fabrica un Libro de à folio, en el qual será del cargo del Procurador General sentar en todos tiempos los Maestros que al presente hay, y en adelante huviere, con individualidad del dia, mes, y año en que fueron examinados, y todos los que de nuevo se examinaren; y que además de firmar cada partida el mismo Procurador General, la autoricen igualmente los dos Veedores, para que por este medio se tenga noticia cierta del tiempo que cada uno es Maestro.

XII.

El Procurador general que al presente es, y en adelante fuere, ha de tener

tener otros dos Libros de à folio , en los quales ha de ser de su obligacion escribir , y anotar ; en el uno los Oficiales para el tiempo de sus matriculas , que adelante se dirà ; y en el otro los Aprendices que se huviesfen de matricular para aprender qualquiera de los quatro Oficios , de que se compone la Fabrica , siendo de su cargo entregar annualmente al Intendente una lista puntual firmada por el , y por los Veedores de todos los Maestros , Oficiales , y Aprendices que haya en dichas Fabricas , y separadamente de cada uno de ellas , para que así estè instruido de su aumento , ò decadencia , y pueda con pleno conocimiento informar à la Junta General de Comercio lo que estimare por conveniente.

XIII.

Que en todos los Cabildos Generales tenga la primera proposicion el Diputado General , y en su defecto los Veedores , y los demás por su graduacion , guardandose lo mismo en el votar , segun el empleo que cada uno exerciere.

XIV.

Siendo justo , que en la Fabrica se conserve la buena opinion , y fama que hasta ahora ha tenido , no admitiendo Aprendiz alguno , que no se sepa ser hijo de Christianos viejos : Mando , que desde oy en adelante , qualquiera que pretenda incorporarse por tal , deba presentar à el Diputado , junto con el memorial correspondiente su Fè de Bautismo , para que por ella se sepa quien es ; y siendo hijo de Morisco , Judio , ò Penitenciado por el Santo Oficio no se le admita ; previniendo , que para no causarle sonrojo , se le deberà callar la causa , sin poner nota alguna en los Libros , ni Memorial.

XV.

Para obviar los perjuicios , que esta Fabrica puede experimentar , examinando algunos que no estèn totalmente idoneos : Mando , que qualquiera persona , que quisiere aprender en esta Fabrica en qualquiera de los quatro Oficios , haya de estàr en casa de Maestro examinado de ella à lo menos cinco años , y si se matricular por mas tiempo por razon de la poca edad , haya de cumplir todo el tiempo que se matriculò , sin que los Veedores puedan dispensarle dia alguno del expressado tiempo , aunque sea hijo de Maestro , relevando solo à estos de los dos años de practica de Oficial , que adelante se dirà ; y en caso que muera el Maestro con quien entrò , tenga el Aprendiz obligacion de acabar su tiempo en casa de la Viuda , manteniendo esta la Fabrica , y fino la mantuviere , sea de la obligacion de los Veedores buscarle casa donde acabe dicho tiempo.

XVI.

Sucediendo que muchos Aprendices se falen de casa de sus Maestros para otras , perdiendo estos el trabajo que han tenido en enseñarlos , con otros daños de mayor entidad , que se han experimentado : Mando , que no pueda ningun Maestro tener en su casa Aprendiz alguno mas tiempo que quince dias sin estàr matriculado , baxo la pena de exigirle quatro ducados irremisiblemente , aplicados à la Camara de la Junta General de Comercio , y Caja de esta Fabrica , y el Aprendiz que se saliere de casa de su Maestro , ò el Maestro que despidiere alguno , tengan obligacion de acudir dentro de ocho dias

à la Junta de esta Fabrica à alegar los motivos , y si se encontrare culpado el Maestro , pague los gastos que ocasionare , y asimismo los perjuicios causados al Aprendiz, y sea del cargo de los Veedores ponerlo en casa donde acabe el tiempo que le faltare , y si se encontrare la culpa en el Aprendiz , puedan los Veedores apremiarle para que le cumpla , y en caso de no querer , no se le pueda passar el tiempo con otro Maestro , ni matricularse de nuevo , y en caso que algun Aprendiz se ausente de casa de su Maestro , y de la Ciudad , tenga obligacion el Maestro de acudir dentro de ocho dias à la Junta de la Fabrica à dár razon , para que el Procurador General le ponga la salida al margen de su matricula , y quede obligado dicho Aprendiz á cumplir el tiempo de su falta ; pero con la circunstancia , de que el interesado á quien la Junta declare haber dado motivo à la novedad , pueda hacer recurso al Intendente Subdelegado , para que examine la causa , y resuelva definitivamente.

XVII.

Los Veedores no han de poder admitir à la matricula de Aprendiz á persona alguna , que sea Maestro examinado de qualquiera otra facultad , ù Oficio de la Ciudad de Murcia , ò su Reyno , y en caso de hacerlo contrario sea nula , y de ningun valor la tal matricula , sino es que el Aprendiz renuncie primeramente el Magisterio que hubiese obtenido en la otra facultad , ù oficio ; pero con la limitacion de que el otro Oficio del tal Maestro sea de aquellos que infaman , porque si fuese Maestro de algun otro Arte , ù Oficio , que no embilecen las personas , pueda usar promiscuamente à un mismo tiempo de ambos Magisterios , por no ser justo que su habilidad , proporciones , y aplicacion carezcan de la recompensa debida à su trabajo , y desvelo.

XVIII.

Habiendo mostrado la experiencia , que muchos Aprendices de esta Fabrica se salen de casa de sus Maestros , y se ponen à otros Oficios , y despues quieren bolver à esta Fabrica , de lo que se originan muchos pleytos : Mando , que qualquiera Aprendiz , que estando matriculado en esta Fabrica , se saliere para otra facultad , quede desde luego excluido , como si nunca hubiese estado matriculado en ella , y si en algun tiempo quisiere bolver à aprender à la Fabrica , se deba matricular de nuevo , y que los Veedores no le puedan abonar tiempo alguno del que estuvo , à menos de llegar el caso de que algun Aprendiz se salga de casa del Maestro por legitima causa , y que en el intermedio se aplique para ganar de comer en algun otro Exercicio , que en este caso quedará sujeta la disposicion de este Capitulo à que el Intendente Subdelegado determine , segun las circunstancias que concurran , si se debe admitir , ò no por tal Aprendiz , y si se le ha de contar el tiempo anterior que estuvo con el Maestro , observandose asi baxo la multa de seis ducados , aplicados por mitad Camara de la Junta General de Comercio , y Caxa de esta Fabrica.

XIX.

Todas las matriculas que se hayan de hacer en adelante de los Aprendices , ù Oficiales , se executen en la Casa de la Fabrica por el Procurador General , y en presencia de los Veedores , y no practicandose asi sea nula , y de ningun valor la tal matricula.

XX.

XX.

Ninguno pueda ser admitido al examen de Maestro de la Fabrica, sin que haya cumplido antes todo el tiempo de Aprendizage porque se matriculó, como tambien los dos años de práctica de Oficial que abaxo se dirá; pero si alguno de estos, antes de cumplir los dos años de práctica, quisiere ser examinado con el rigor, y en la forma prevenida, encontrándole habil, no se le niegue esta ventaja, porque la asignacion del mencionado termino no se impone por formalidad, sino es por discurrir lo proporcionado para habilitarse, y executandose en otra forma sea nula, y de ningun valor el tal examen, incurriendo los que hicieren en la pena que se tuviere por conveniente, y de exigirseles ocho ducados, aplicados por mitad Camara de la Junta General de Comercio, y Caxa de la Fabrica.

XXI.

Siendo justo, que la Fabrica tenga noticia de quando acaba qualquier Aprendiz el tiempo porque se matriculó, y quando ha de empezar los dos años de práctica de Oficial: Mando, que tengan obligacion de acudir à la Junta de la Fabrica, tanto el Aprendiz, como el Maestro, dentro del termino de ocho dias à manifestar, y jurar ser verdad haber cumplido real, y verdaderamente todo el tiempo porque se matriculó, y hecha esta diligencia, se matricule para los dos años de práctica de Oficial, anotandolo el Procurador General en el Libro de Matriculas de Oficiales, para poder tener noticia de quando fenecen los dos años expressados, ò el tiempo que es Oficial quando pida el examen, dandoles à estos la Carta de Oficial, sin la qual no podrán darles los Maestros que trabajar, baxo la pena que despues se dirá, pagando los Oficiales por su matricula dos ducados, que servirán dos reales para dicho Procurador por el asiento, y los veinte restantes para la Caxa de la Fabrica.

XXII.

Mando, que qualquiera Aprendiz, que venga à la Ciudad de Murcia à acabar de aprender en la Fabrica, y dixere haber estado por tal Aprendiz en otra parte, asì fuera, como dentro de aquel Reyno, sea admitido, y se le bonifique el tiempo, que por Escritura pública fee faciente, ò Testimonio autentico constare haber estado en otra parte, y no en otra forma.

XXIII.

Siendo conveniente, que à los que se les haya de conferir el Magisterio en la Fabrica, sean personas habiles, y tengan las circunstancias que se requieren para trabajar bien en ella: Mando, que qualesquiera persona, que pretendiere el Magisterio, haya de acudir à la Casa de la Fabrica en el dia que estuvieren en ella los Veedores, y el Procurador General à pedir el examen de Maestro en la Fabrica que pretenda, y precedidas las diligencias referidas le hayan de admitir à el, depositando la cantidad, y propinas que le tocan depositar primero; y atendiendo à que la theorica debe estar unida con la práctica, ordeno, que tenga obligacion el examinado de hacer todas las maniobras que le mandaren ante los Veedores, Procurador General, y Maestro à quienes perteneciere su respectiva especie, concediéndole pueda llevar

llevar un Padrino , y no encontrándole habil , pierda las dietas de los que asistieren à su examen , y le señalaràn dia para bolver á entrar al dicho examen , pagando segunda vez las dietas de diez reales de vellon à cada uno , y encontrándole habil , tengan estos obligacion el dia que se le hubiere de conferir el Magisterio , de hacer relacion de lo referido à los demás , que componen la Junta , del modo que le han visto trabajar , y hecha esta relacion , le hará cada uno respectivamente una pregunta , y despues de haber respondido à ellas , se saldrà el examinado , y estando solos los de la Junta se votará secretamente , y si la mayor parte de los que concurrieren à ella le dieren por habil , se le conferirá el Magisterio , y entregará un traslado de estas Ordenanzas para su puntual cumplimiento , y si la mayor parte de los expressados votos fuere de dictamen contrario , no se le conferirá el Magisterio , antes bien se le señalarà otro dia para bolver à examinarlo , y esto se podrá hacer hasta la tercera vez , y si en esta no se le encontrare habil , se le bolverà lo que hubiere depositado , menos quatro ducados , que quedarán para la Caxa de la Fabrica.

XXIV.

A qualquiera Maestro que en adelante se examinare , se le dará una señal para su Fabrica , la que quedará demarcada en el Libro de Maestros , y asimismo en la Carta de examen , quedando este obligado á marcar con ella todas las piezas que fabricare , baxo la pena de perdimiento de dichas piezas , evitandose por este medio muchos fraudes , y discordias , como los que han acaecido.

XXV.

Que este obligado qualquiera que se quisiere examinar de Maestro à pagar solamente diez ducados de vellon , además de las propinas que se expresan en el Capitulo 23. bien sea natural de Murcia , hijo , ò no de Maestro , ò natural de aquel Reyno , y de los demás de España , como tambien los Oficiales que estuvieren casados con hija de Maestro , y los que fueren naturales de Reynos estrangeros.

XXVI.

Atendiendo à que es preciso para poder trabajar en su casa examinar à todos los Tixedores de Paños , ò à los mas , y ser estos los mas pobres : Mando , que se les examine , pagando solo seis ducados , bien sea para hacer obra suya , ò agena ; pero si se mantuvieren Oficiales , y dos , ò mas telares , han de satisfacer por el examen los diez ducados , como los demás Maestros , que se expresan en el Capitulo antecedente , y además de las propinas que menciona el Capitulo 23. pues la gracia que les concedo en la baxa de los quatro ducados , es por razon de su pobreza ; y la misma mando que gozen todos sin distincion de naturales , ni forasteros.

XXVII.

Mando , que qualquiera Maestro de otras Fabricas de la misma calidad de las de Murcia , de todos los Dominios de España , que determinare por algun acontecimiento establecer Fabricas en aquella Ciudad , tenga obligacion de presentar en la Junta de la Fabrica de Murcia la Carta de examen de Maestro aprobado , y que constando por ella estar examinado , y aprobado con todo

9
todo rigor en la Fabrica de Alcoy , ò en otras de igual clase , sea incorporado , y admitido por Maestro en la de Murcia , sin mas circunstancia , ni gasto , que el de satisfacer para la Caja de la Fabrica los diez ducados asignados en el Capitulo 25. Pero declaro , que sin estos dos requisitos no pueda trabajar , ni fabricar cosa alguna , baxo la pena de perdimiento de todo lo que se le encontrare trabajando , ò principiado á trabajar , y de ocho ducados , aplicados por mitad Camara de la Junta General de Comercio , y Caja de la Fabrica.

XXVIII.

No se ha de poder conferir el Magisterio de la Fabrica à persona alguna soltera , que no tenga à lo menos la edad de veinte años.

XXIX.

Habiendo mostrado la experiencia , que muchos Maestros de la Fabrica reciben Aprendices , capitulando con los Padres de estos , ò con otras personas que los protegen , que aunque los matriculen por cinco , ò mas años , solo los han de reputar los Maestros por tales Aprendices uno , ò dos años , ò los que se convienen , y que los restantes de la matricula los han de pagar por Oficiales , cuyo ajuste es sumamente pernicioso , y opuesto al buen gobierno : Mando , que en adelante no pueda Maestro alguno de la Fabrica hacer semejante ajuste , y si lo hiciere , y se le justificare , incurra en la pena de diez ducados , aplicados por mitad Camara de la Junta General de Comercio , y Caja de la Fabrica , y que el Aprendiz pierda todo el tiempo que baxo de este ajuste huviesse estado , y se buelva à sentar de nuevo.

XXX.

En caso que algun Maestro examinado en la Fabrica tomasse otro oficio , ò trato de los que embilecen las personas , interin exerza dicho oficio , ò trato , no pueda tener en su casa Fabrica , ni menos en qualquiera otra en su nombre , ni en el de otro , y en caso de tenerla , incurra en la pena de doce ducados , aplicados como los antecedentes.

XXXI.

Si alguna persona de caudal quisiere poner en su casa , ò en otra , Fabricas por su cuenta de qualesquiera de los expressados Artes : Mando , que no se le impida , con tal , de que se haya de incorporar en ellos con el nombre de Fabricante , sugetarse à sus cargas , y à la observancia de estas Ordenanzas , y que haya de tener precisamente uno , ò mas Maestros examinados para el gobierno , y direccion de ellas , y los Oficiales , y Aprendices matriculados , que necesite para sus maniobras , por el mucho beneficio que en esto se seguirá al aumento de las Fabricas , y causa pública ; respecto de que habrá Maestro , que por falta de caudal no trabaje , y que muchas personas que lo tengan , podrán aplicarse à este licito , y util comercio.

XXXII.

Quando al Cuerpo de la Fabrica se le ofrezca motivo de hacer algun gasto , lo costearán à prorrata sus Individuos , y si el caso fuere tal , que merezca hacerse algun extraordinario repartimiento , se representará à la Junta General de Comercio por mano del Intendente.

C

To-

XXXIII.

Todos los años en el Cabildo de elecciones, se deberá nombrar un Maestro del Gremio de Texedores, de los que estuvieren empleados en la Junta para el reconocimiento de las ropas en fucio antes de ir al Batán, y en limpio después de venir de dicho Batán, para que en unas, y en otras note si hubiere algun defecto considerable, y en caso de haberlo, detendrá las piezas en su poder, y dará razon à los Veedores de la Fabrica, para que estos procedan à practicar las diligencias, que deben hacerse segun el obrage de los Paños, que se expresará mas adelante en estas Ordenanzas.

XXXIV.

Siendo justo, que los Veedores tengan todo cuidado en Visitar los Telares, y Obradores, para ver si la Fabrica va conforme à lo que se prevenirá, y se eviten fraudes: Mando, que de oy en adelante tengan obligacion los dos Veedores, y el Procurador General de visitar mensualmente la Fabrica en los dias que tuvieren por conveniente, baxo la multa de seis ducados, aplicados como los antecedentes.

XXXV.

Para que los Veedores cumplan con las obligaciones de sus empleos, y que por sus respetos, ò otras circunstancias, no dexen de practicar las expresadas Visitas, y en ellas no suplan defectos considerables, no castigando con reñitud, segun Ordenanza, à qualquiera que contravenga à lo prevenido en estas Ordenanzas: Mando, que siempre que los expresados Veedores omitieren dichas Visitas, ò suplieren en ellas algunos defectos, pueda qualquiera Maestro de la Fabrica dar parte al Intendente, para que los apremie à practicarlas, y en caso necesario dar este licencia para que el expresado Maestro, en compañía de otro, que nombre el propio Intendente, pasen à practicar en los terminos referidos las Visitas, ò Registros de la Fabrica que se necesitaren, baxo la multa de seis ducados, aplicados como los antecedentes; y mando, que en el caso de que los Veedores no cumplan con el encargo que queda expresado, se les imponga por el Intendente la pena, que contemple por conveniente, atendiendo à la gravedad, ò disimulo en que incurran.

XXXVI.

Habiendo acaecido, que algunos Maestros que se han propuesto en los Empleos del gobierno de la Fabrica, después de sorteados se han escusado, ocasionando graves discordias, y gastos entre sus Individuos: Mando, que desde oy en adelante, qualquiera Maestro, que fuere nombrado para exercer los Empleos del gobierno de la Fabrica, tenga obligacion de servir el Empleo en que le propusieren, y no queriendolo servir, se le apremie à ello por los medios que dispone el Derecho, no teniendo impedimento legal, que estime el Intendente.

XXXVII.

Siendo justo, que todos los Maestros tengan respeto, y veneracion à los Veedores, y demás que gobiernan la Fabrica, y que no les respondan palabra alguna indecorosa, ocasionando disensiones, y alborotos en los Cabildos Generales: Mando, que siempre, y quando sucediere, que algun Maestro ha-

hablare indecorosamente, así à los Veedores, y demás, que componen la Junta de la Fabrica, como à qualquiera otro Maestro, puedan los Veedores, ò quien en su lugar se hallare, dár cuenta al Intendente, para que si este justificare exceso en el Maestro, le haga exigir la multa de ocho ducados, ò le imponga el castigo que tuviere por conveniente.

XXXVIII.

Desde oy en adelante no se ha de llevar cantidad alguna à los Aprendices que se matricularen para aprender en la Fabrica, por razon de dicha matricula, para que por este medio no lleguen à padecer los efectos de su aplicacion.

XXXIX.

Pudiendo acaecer, que algunos Maestros de la Fabrica admitan en sus casas Oficiales, que sin ser Maestros trabajan por su cuenta, como si lo fuesen, de lo que resultaria grave perjuicio, porque si no los dexàran trabajar se examinarian, y pagarian el derecho perteneciente à la Caja, con lo qual podria acudir à las obligaciones en que està constituida la Fabrica: Mando, que qualquiera Maestro, que admitiere en su casa à los mencionados Oficiales, dexandoles trabajar de su cuenta, incurra en la pena de ocho ducados, y el Oficial pierda lo que estuviere fabricando de su cuenta, junto con los trastos, ò habios con que està trabajando, los que se llevaràn à la casa de la Fabrica, y dentro de tres dias se venderàn en pública almoneda, y su importe con la expreffada multa, desde luego para quando llegare el caso, se aplicará por mitad Camara de la Junta General de Comercio, y Caja de la Fabrica.

XXXX.

Para que ningun Maestro de la Fabrica pueda alegar ignorancia de lo contenido en estas Ordenanzas: Mando, que todos los años tenga obligacion el Procurador General de leerlas à la letra en los Cabildos de elecciones.

XXXXI.

Habiendo mostrado la experiencia, que el credito que tienen adquirido los Tegidos de Lana de la Fabrica, así dentro del Reyno de Murcia, como de fuera de el, està descaecido, y que esto nace de que en las Ciudades, y Villas populosas del mismo Reyno, hay muchos que las fabrican, sin tener los requisitos necesarios, ni menos ser Maestros, ni estàr aprobados, antes bien sucede, que por no estàr capaces para ello, ni poder residir en la Ciudad de Murcia, sugetos à la Visita de la Fabrica, se passan à las referidas Poblaciones, y fuera de su termino particular, y general, establecen su Fabrica, executando los Paños con imperfeccion, y en menos cuenta de la que deben tener, segun lo que està prevenido, y baxo del nombre de Fabrica de Murcia, adulteran el credito de las verdaderas, para evitar este daño: Mando, que las Justicias de los Pueblos del Reyno de Murcia, no permitan exercer de Maestros à los que no estuvieren examinados en la Ciudad de Murcia, ò otra Capital donde haya Fabrica, ò Cuerpo de Arte con Ordenanzas aprobadas por la Junta General de Comercio, y que los Veedores de la Fabrica de Murcia puedan passar à Visitarlos, y hacer en caso necesario

cessario denunciacion formal , interviniendo para ello las Justicias de dichos Vecindarios , y remitiendo las causas para su deliberacion al Intendente Subdelegado de la Capital de Murcia : Pero precediendo licencia del Intendente , quien para darla se formará si hay , ò no justo motivo para ello , y que las Visitas de fuera , que practicaren los Veedores , no sean à costa de los Vecindarios , ni tampoco del caudal de la Fabrica de Murcia , à menos que el Subdelegado no lo disponga asì , ò que à los Visitados no se les encuentre motivo para condenarlos en los gastos , porque si se les encontraren , se les deberán imponer los que legitimamente se causaren.

XXXXII.

Conviniendo que los Oficiales trabajen las maniobras de la Fabrica con todo cuidado , à fin de que logre la mayor perfeccion , y el credito correspondiente : Mando , que siempre que algun Oficial , ò Oficiales acabaren alguna maniobra , y se encontrare en ella defecto considerable , ocasionado por culpa de los citados Oficiales que la trabajaron , tengan obligacion de pagar al Maestro el daño que estimen los Veedores , acudiendo para ello à la Casa de la Fabrica , y procediendo estos con subordinacion al Intendente , dandole cuenta de los defectos que hubiere , para que providencie lo mas conveniente , executandose lo mismo en las demás dependencias que ocurran , para que se estè , y passe por lo que se resolviere , baxo la pena de quatro ducados , aplicados por mitad , como los antecedentes.

XXXXIII.

Teniendose experiencia de que los mas Oficiales , ò aun todos , estàn empeñados con los Maestros , y que por hacer nuevos empeños en las casas donde entran , se salen de las casas de sus Maestros , dexando crecidas deudas , de lo que se originan graves perjuicios à la Fabrica ; para evitar este daño , mando , que ningun Maestro pueda recibir à trabajar en su casa à ningun Oficial , sin llevar el Boletín , que se le entrega al tiempo de su matricula , que estará firmado de los dos Veedores , y del Procurador General ; y el Maestro à quien debiere , no dará el Boletín à el Oficial sin estår satisfecho , ò convenido , y si algun Maestro recibiere algun Oficial sin tener en su poder el exprellado Boletín , incurra en la pena de seis ducados , aplicados como los antecedentes , y de pagar irremisiblemente lo que estuviere debiendo al Maestro , ò Maestros donde trabajò : lo que se observará , con tal , que el Maestro con quien hubiere contrahido el empeño el Oficial , dè que trabajar à este hasta que con èl desquite la deuda , y satisfaga su empeño , y no haciendolo asì dicho Maestro , qualquiera otro lo pueda recibir al trabajo , sin incurrir en pena alguna.

XXXXIV.

Los Urdidores donde se han de urdir las Trocas , han de estår arreglados al tiro de quatro varas y quarta cada ramo , y las Trocas que se urdieren de Paños de qualesquiera fuerte , ò cuenta que fuere , no se puedan urdir mas de à trece ramos , y las Bayetas se urdiràn de diez y seis ramos cada una , y la ropa estrecha quede al arbitrio del Fabricante ; y el que contraviniere à lo pre-

prevenido en este Capitulo , incurra en la pena , tanto al que las urdiere, como el que lo mandò de doce ducados , aplicados como los antecedentes.

XXXXV.

No se ha de poder teñir tela alguna , yà sea en madeja , yà en troca, baxo las penas que haya lugar , y de exigirse ocho ducados , aplicados como los antecedentes , no entendiendose en esta prohibicion las Trocas que se tiñen para Sayales de San Francisco , que vãn tramados de mezcla de negro, azul , y blanco : Y mando , que los tintes se executen baxo las reglas, que se previenen en el Capitulo septimo de la Real Cedula , expedida en diez de Noviembre de mil setecientos y cincuenta y siete , aprobando las Ordenanzas que prescribe , y deben observar los Artes de Tinturas de Sedas , y Lanas de estos Reynos, y como disponen las Leyes Reales, que en èl se citan.

XXXXVI.

Para evitar igualmente el que no se fabriquen Paños , ni otras ropas de lana falsa , sin las qualidades prevenidas en la ultima , y nueva recopilacion, y no pudiendo lograrse aun poniendo la Fabrica el mayor cuidado , por los muchos que las venden à la menuda , haciendo arbitrio de ello sin noticia de la Fabrica , y contra el bien público : Mando , que no se pueda vender pieza alguna de ropa de lana por menudo , y por mayor , de qualesquier especie que sea , sin estár sellada por los Veedores de la Fabrica , y con el sello de ella , que ha de tener por un lado los nombres de los Veedores, y por el otro las Armas de la Ciudad de Murcia , y el año , y que no se puedan sellar en otra parte , que en la Casa de la Fabrica , à cuyo fin tendrán los expressados Veedores un Libro en que se sienten las piezas que sellaren, su especie, color, tiro, y dueño, con expresion del Maestro que la tegiò , Tintorero que la tiñò , y Batanero que la batanò , y el que contraviniere en alguna cosa de este Capitulo , incurra en la pena de perder los generos , y ropas que se le encontraren sin sellar , aplicando su importe por mitad Camara de la Junta General de Comercio , y Caxa de la Fabrica.

XXXXVII.

Las ropas que salieren de la Fabrica selladas , y reconocidas por sus Veedores , y con Testimonio firmado por ellos , y sellado con el sello de las Armas de la Fabrica , no pueda otro Colegio , ò Fabrica de los Dominios de España , ponerlas la marca encima , ni resellarlas , ni detenerlas , ni embarazar su despacho.

XXXXVIII.

Siempre que los Veedores de la Fabrica embien à llamar à algun Maestro, ò Oficial à la Casa de la Fabrica de Oficio , y no quieran obedecer , incurran en la pena de un ducado por la primera vez , y por la segunda dos , aplicados al comun de la Fabrica ; advirtiendose , que la convocacion ha de ser personal ; y en caso de resistirse à pagar dichas penas , puedan los Veedores dár cuenta al Intendente para que determine.

XXXXIX.

Todos los Maestros que se examinen , han de depositar antes de practicar di-

diligencia alguna , además de las dietas que quedan expresas antecedentemente à los Veedores , y de lo ordenado para la Caja , setenta reales de vellon , para las propinas que se han de repartir á diez reales de vellon à cada uno de los Individuos de la Junta que asistieren à el examen , y en el caso de faltar alguno , tire la Caja la propina.

L.

Siempre que los Veedores de la Fabrica denuncien algunas ropas , ò otras maniobras de ellas , yà sea por falta de sello , yà por falta de ley , ò por otro qualesquiera motivo , sean llevadas indispensablemente à la Casa de la Fabrica , para hacer en ella el registro correspondiente , quedando depositadas , y haciendo inmediatamente los Veedores denunciacion formal ante el Intendente , para que este providencie el que se quemen si estàn faltas de ley , ò haga lo demás , que resulte en Justicia.

LI.

Ordeno , que los Veedores (à cuyo cargo debe estår el reconocimiento de las ropas , y sellarlas , para que se atienda con la mayor reflexion à no sellar ropa alguna , que no tenga los requisitos que estàn establecidos por Leyes Reales , y mandamos observar) siempre que faltaren à su obligacion , sellando algunas piezas contra lo prevenido , sean responsables à la pena que las Leyes previenen , por los defectos que hayan disimulado , y además incurran por la primera vez en la multa de veinte ducados , y por la segunda doble , y privacion de Oficio por ocho años.

LII.

Todos los Miercoles de cada semana tengan obligacion los Veedores , y Procurador General de acudir à la Casa de la Fabrica , desde las ocho de la mañana , hasta las doce , para evaquar las dependencias que ocurrieren , y sellar las piezas , pagando por cada plomo diez y seis maravedis , y si à algun Maestro le importare llevar algunas piezas en otro dia , deba pagar treinta y dos maravedises por cada plomo , sin que puedan llevarse à sellar à otra parte , que à dicha Casa de la Fabrica , por las malas resultas que de esto pueden originarse , baxo la pena de doce ducados , aplicados como los antecedentes.

LIII.

Mediante , que los expresados Veedores , y Procurador General padeceràn trabajo corporal en sellar , y reconocer las ropas , y que se les debe remunerar : Mando , que el usufruto que los sellos dexaren , sea para los referidos , siendo de su cargo costear los gastos , que los dichos sellos tuvieren.

LIV.

Los Veedores de la Fabrica han de tener obligacion de informar al Intendente Subdelegado si hay alguno de los Maestros , Oficiales , ò Aprendices de ella , inclinado à los vicios de hurto , embriaguez , juego , ociosidad , abandono de sus casas , y familias , mal trato de ellas , ò algunos otros contrarios à la opinion , y buenas costumbres , para que pueda el Intendente re-

pre-

prehenderlos , y apercibirlos formalmente , y en caso de reinfidencia proceda al examen , y castigo correspondiente , para que por este medio se pueda mantener la buena opinion de la Fabrica ; y los Veedores que disimularen estos defectos, paguen seis ducados de multa, aplicados como los antecedentes.

LV.

Siendo constante la formal separacion , que hay en la Ciudad de Murcia, entre los Tintoreros de Sedas , y los de Lanas de la Fabrica , examinando cada uno á los de sus respectivas clases , como se acredita de haberse hecho ante la Justicia ordinaria varias denunciaciones , sobre usar los unos los actos respectivos á los otros , y pretender algunos por la Carta de Tintoreros , despachada por los Veedores de la Seda , incorporarse en la Fabrica de Paños, sin passar por el examen , de lo que se han seguido largos Pleytos, y crecidos gastos ; para evitar tan considerable daño , mando , que si algun Maestro Tintorero , examinado por los Veedores del Arte de la Seda , quisiere incorporarse en la Fabrica de Paños , sea obligado precisamente á passar por todo el rigor del examen , que pasan los que se aprueban en la Fabrica , pagando lo que queda prevenido por razon de dicho examen , y que de otra forma no pueda ser admitido , baxo las multas que hubiere lugar imponerle , y de exigirle doce ducados , aplicados como los antecedentes.

LVI.

No siendo justo , que los Bataneros oculten las piezas de ropa , no llevandolas al Registro , que la Fabrica tiene acordado antes de llevarlas al Batán, y despues de Batanadas , para ver si están segun lo prevenido ; mando , que en caso de contravenir , incurran en la pena de doce ducados , que se le exigirán infaliblemente , aplicados como los antecedentes , y que tengan obligacion los Veedores de dar cuenta al Intendente , para que determine lo demas que tuviere por conveniente , y sirva el castigo de enmienda en lo sucesivo.

LVII.

Siendo justo , que los Bataneros pongan todo cuidado en Batanar los Paños , y demás ropas , que se les dieren para Batanar , y que no salgan defectuosas por su omision : Mando , que siempre que se notare algun defecto , ocasionado por su culpa , estén obligados á pagar á sus dueños los perjuicios , que declararen los Veedores de la Fabrica.

LVIII.

Conviniendo mucho , que se arregle la Fabrica de Paños , y otros Tegidos de Lana de Murcia en el obrage de todas fuertes de Paños , y demás maniobras de ella , á lo que se observa en la Fabrica de Paños de la Villa de Alcoy : Mando , que todos los Paños treintenos , que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica de Murcia , deban hacerse , y se hagan de Lanas , la mitad Merina , aunque no sea de tierra de Segovia , y la otra mitad de Lana de la tierra de primera suerte , entendiendose por esta la que es casi Merina , y que el Payne en que se ha de teger , tenga de fino á fino doce palmos , y una tercia Castellanos , que es el ancho que corresponde á los expresados Paños

Paños treintenos, para que sacados del Batán, queden de siete palmos Castellanos de ancho, aplicandoseles antes de venderse por el hâz, y envès ocho obras de tigera.

LIX.

Los Paños veinte y quatrenos, que se fabriquen por los Maestros de la Fabrica, han de ser de las Lanas de primera fuerte, que llaman de la tierra, y se debe entender las que sean casi Merinas, como queda dicho en el Capitulo antecedente, y se han de teger en Peyne de doce palmos, y una tercia Castellanos, de fuerte, que sacados del Batán, queden de siete palmos Castellanos, aplicandoseles por el hâz, y envès antes de venderse quatro obras de tigera.

LX.

Todos los Paños veinte y dosenos, que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica, han de ser de Lana de segunda fuerte, que llaman de la tierra casi Merina, y se deben teger en Peyne de tres varas, y una tercia Castellanas, para que despues de Batanados, queden en el ancho de siete palmos, y una octava Castellanos, aplicandoseles para su venta por el hâz, y envès tres obras de tigera.

LXI.

Los Paños diez y ochenos, que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica, han de ser de Lanas casi Merinas de segunda fuerte, que llaman de la tierra, y deben tegerse en Peynes de doce palmos menos una octava Castellanos, de fuerte, que despues de Batanados, deban tener seis palmos y medio, y que para su venta se les dê por hâz, y envès tres obras de tigera.

LXII.

Todos los Paños diez y seisenos, que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica, han de hacerse con Lanas casi Merinas de tercera fuerte de la tierra; debiendo tegerse en Peyne de doce palmos menos una octava Castellanos, de fuerte, que despues de Batanados, tengan el ancho de seis palmos y medio, y que para su venta se les aplique por el hâz, y envès tres obras de tigera.

LXIII.

Los Paños catorcenos, que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica, deben ser tegidos con Peyne de once palmos y medio Castellanos, de fuerte, que despues de Batanados, queden en seis palmos poco mas, ò menos, dexando al arbitrio de los Maestros hacer los de las Lanas, que les convinieren.

LXIV.

Todas las Bayetas veinte y dosenas, que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica, se han de teger en Peyne de doce palmos, y una quarta Castellanos, para que despues de Batanadas, queden del ancho de dos varas, y medio palmo Castellanas.

LXV.

Las Bayetas diez y ochenas, que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica, han de ser tegidas en Peynes de tres varas Castellanas, de fuerte, que despues de Batanadas, queden en dos varas de ancho.

LXVI.

LXVI.

Que todos , y qualesquier Paños , que se fabricaren por los Maestros de la Fabrica , de qualesquier fuerte , y calidad que sean destinados para negro , à excepcion de los catorcenos , deban ser fabricados de medio azul , de manera , que las Lanas de cada fuerte de Paños no estèn rayadas , ni mezcladas de otras tintas de diferentes colores , asì en el piè , como en la trama , y si por algun caso faltaren algunas Lanas para el cumplimiento de los expresados Paños , ha de estàr obligado el Maestro à buscarlas para su cumplimiento de la misma calidad , sin permitir otra distinta , y los citados Paños se han de manifestar antes de tintarlos à los Veedores de la Fabrica , para que reconozcan si tienen , ò no las referidas circunstancias , y les pongan el sello.

LXVII.

Tos los Maestros , y Tegedores de la Fabrica tengan obligacion precisamente de manifestar à los Veedores los Peynes de todas clases , y fuertes de tegidos antes de ponerlos en exercicio , para que reconozcan si estàn conforme à lo mandado , y encontrandolos fielmente executados , los sellen con el sello de la Fabrica los Veedores de los Tegedores à quienes toca su pericia , y el que contraviniere à lo expreso , incurra en la pena de quatro ducados , aplicados como los antecedentes.

LXVIII.

En todos los Paños , y demàs tegidos de la Fabrica , à excepcion de los catorcenos , ha de tener obligacion el Maestro que los trabajare , à poner en sus faxas la señal , y Armas de la Ciudad de Murcia , y la del Maestro Tegedor que la fabricò , y las letras que digan : *Real Fabrica de Murcia* , para que con esta inscripcion , se conozca donde llegare la ropa , la Fabrica de donde procede , y se evite que otras se introduzcan , y beneficien sus manufacturas , con el nombre supuesto de la Ciudad de Murcia , formandose tambien en las proprias faxas la señal , ò marca del Maestro Fabricante , para que se conozca que la fabricò , y las letras , ò guarismos , que manifiesten claramente la fuerte de cada Paño , ò Bayeta que sea , y no haciendolo asì , incurra en la pena misma , que expresa el Capitulo antecedente , y en privacion perpetua de tal exercicio en la Ciudad de Murcia.

LXIX.

Todos los Maestros Tegedores tengan obligacion de poner en todas las piezas de Paños , ò Bayetas , que tegieren los listones correspondientes , que han de correr de parte à parte de la anchura del Paño de diferente color en esta forma : En el Paño catorceno un liston : en el diez y seiseno liston y medio : en el diez y ocheno dos listones : en el veinteno dos listones , y la mitad de medio : en el veinte y doseno dos listones y medio : en el veinte y quatreno tres listones : en el veinte y seiseno tres listones y medio : en el veinte y ocheno quatro listones : en el treinteno quatro listones y medio : en el treinta y doseno cinco listones : en el treinta y quatreno cinco listones , y la mitad de medio : en el treinta y seiseno cinco listones y medio , y à esta proporcion se pondrán los listones en los Paños , que se tegieren de superior cuenta , baxo la pena de seis ducados , aplicados por mitad como los antecedentes.

E

LXX.

LXX.

Los Paños que se tegieren en la Fabrica de las fuertes , y marcas , que quedan expresas en el Capitulo antecedente , han de tener el Paño catorceno mil y quatrocientos hilos de fino à fino , con mas las orillas : el diez y seiseno mil y seisientos hilos de fino à fino , sin las orillas : el diez y ocheno mil y ochocientos hilos de fino à fino , sin las orillas : el veinteno dos mil hilos de fino à fino , sin las orillas : el veinte y doseno dos mil y doscientos hilos de fino à fino , sin las orillas : el veinte y quatroeno dos mil y quatrocientos hilos de fino à fino , sin las orillas : el veinte y seiseno dos mil y seisientos hilos de fino à fino , sin las orillas : el veinte y ocheno dos mil y ochocientos hilos de fino à fino , sin las orillas , y à este respeto los demás , de forma , que el treinta y doseno tenga tres mil y doscientos hilos , y el Peyne en que se tegiere doce palmos y una tercia Castellanos ; y el que contraviniere à lo que queda expreso en este Capitulo , incurra en la pena que haya lugar , y de exigirle irremisiblemente diez ducados , aplicados como los antecedentes.

LXXI.

Las Estameñas , y Sayales , que se tegieren por los Maestros de la Fabrica , han de ser tegidos en Peyne de una vara , y media octava Castellana , y en cuenta de mil ciento y quatro hilos , y los que se tegieren de cuenta , que llaman de cincuenta , deban ser tegidos en Peyne de quatro palmos y medio Castellanos , y con mil y doscientos hilos , baxo la multa que haya lugar , y de exigirles irremisiblemente seis ducados , aplicados como los antecedentes.

LXXII.

Los Cordellates , y Bayetones , que se tegieren por los Maestros de la Fabrica , deban ser , y sean tegidos en Peyne de seis palmos , y una octava Castellanos , y en cuenta de ochocientos y treinta y dos hilos ; y al que contraviniere à lo prevenido , incurra en la pena que haya lugar , y la de exigirle seis ducados , aplicados como los antecedentes.

LXXIII.

Los Buratos que se tegieren por los Maestros de la Fabrica , han de ser , y sean tegidos con Peyne de una vara de ancho Castellana , y en cuenta de mil ciento y quatro hilos , y el que contraviniere , incurra en la pena que haya lugar , y la de exigirle seis ducados , aplicados como los antecedentes.

LXXIV.

Las Estameñas estrechas , que llaman Calzoneras , que se tegieren por los Maestros de la Fabrica , han de tegerse en Peynes de tres palmos y medio Castellanos , y en cuenta de novecientos hilos , y el que contraviniere , incurra en la pena que haya lugar , y la de exigirle quatro ducados , aplicados como los antecedentes.

LXXV.

Todos los Maestros Tintoreros de la Fabrica han de guardar , y cumplir inviolablemente lo que queda prevenido en el Capitulo 45. de estas Ordenanzas , sobre el modo de tintar , y los materiales que han de usar para la

la mayor utilidad , y beneficio del Comùn , incurriendo el que contraviniere en las penas que haya lugar , y la de exigirle diez ducados , aplicados como los antecedentes.

LXXVI.

En caso de justificarse à algun Maestro , Oficial , ò Aprendiz , que ha hurtado algunas Lanas de las que se les dãn à trabajar , en cantidad de dos libras arriba , incurra en la pena de quatro ducados , aplicados como los antecedentes , y en privacion perpetua del Oficio en la Ciudad de Murcia , y se condenarà en la misma al que le encubriere , siendo Individuo de la Fabrica , y si fuere de otra , lo denunciaràn los Veedores à la Justicia , para que le imponga el castigo conveniente.

LXXVII.

Respecto de los grandes inconvenientes , que podràn resultar de exercer un Maestro à un mismo tiempo los quatro Oficios de la Fabrica : Declaro , que solo pueda el Maestro Fabricante examinado exercer los de Fabricante , y Tundidor , por no tener ambos Oficios anexos motivo en que perjudicar à los demàs , teniendo los Oficiales que le convengan para todo lo perteneciente à su Fabrica ; pero de ningun modo ha de poder fabricar de ageno mas que lo que le perteneciere por el Oficio en que estuviere examinado , por los evidentes daños que se siguen à los demàs Maestros en trabajar lo que à ellos les corresponde , baxo la pena de perdimiento de todas las ropas , que se encontraren trabajando , ò aparejadas para ello , y de exigirles doce ducados , aplicados como los antecedentes , para que este castigo ponga escarmiento en otros.

LXXVIII.

En quanto à la Fabrica de Paños , y demàs Tegidos de Lana , sus tinturas , y aderezos : Mando , que los Maestros , y demàs Individuos de Murcia , se arreglen à lo prevenido por Leyes Reales de la Nueva Recopilacion , observando quanto por ellas se dispone ; y baxo sus penas ; y que las condenaciones pecuniarias , que se impongan à los Individuos de los Artes por contravencion à los Capítulos de estas Ordenanzas , sean aplicados conforme queda expressado en ellos ; pero que el importe de los generos que se declaren por perdidos , haya de ser distribuido por quartas partes , Camara de la Junta General de Comercio , Juez , Caxa del Arte , y denunciador.

LXXIX.

Y atendiendo à que como tiene acreditado la experiencia ; uno de los principales motivos que aniquilan , y empobrecen à los Fabricantes , son los continuados Pleytos , y questiones Juridicas , que unos à otros se ponen por cosas de corta consideracion , en que gastan sus caudales indebidamente , poniendo las demandas en diversos Juzgados en perjuicio de la Fabrica , y de su aumento , y utilidad : Mando , que de todas las causas , y negocios , que se subscitaren contra los Maestros , y demàs Individuos de la Fabrica ; procedentes de la contravencion de los Capítulos contenidos en estas Ordenanzas , Leyes Reales , Instrucciones , y sus incidencias , conozca , y deba conocer solamente el Intendente Subdelegado , reservando las apelaciones à la

F

Junta

Junta General de Comercio ; y que instruido del tal negocio , y causa , y de los repetidos encargos , que están hechos en mis Reales Decretos para el fomento de la Fabrica , mida con la prudencia , y atencion debida los motivos de la tal question , ò demanda , cortando las que tuviere por voluntarias , ò proprias de la cabilacion , ò fin particular , fin causar costas , y haciendo que dichos Individuos se conserven con sociedad : Y declaro , que de las demás causas , y Juicios Criminales , puedan conocer otros qualesquier Jueces , y Justicias. Por tanto , para que los setenta y nueve Capítulos de estas Ordenanzas tengan cumplido efecto , he tenido à bien expedir este mi Real Despacho , por el qual mando al Intendente que es , ò fuere del Reyno de Murcia , á los Maestros Pelayres , Tegedores , Tundidores , Tintoreros , y demás empleados en la Fabrica de Paños , Bayetas , y otros tegidos de Lana de aquella Ciudad ; y à todos mis Consejos , Chancillerías , Audiencias , Intendentes , Asistente , Corregidores , Alcaldes mayores , y ordinarios de la propia Ciudad , y à otros qualesquier Tribunales , Jueces , y Justicias , Ministros , y Personas de estos mis Reynos , y Señoríos , à quienes tocara la observancia de lo que se dispone en estas Ordenanzas , que luego que les sean presentadas , ò su traslado , signado de Escrivano público , de forma que haga fee , las guarden , cumplan , y executen , y hagan guardar , cumplir , y executar segun , y como en cada uno de los expressados Capítulos se contiene , sin contravenir , ni permitir se contravenga en todo , ni en parte alguna , con ningun pretexto , causa , ni motivo , baxo las penas impuestas en ellas , y las demás que dexo al arbitrio de mi Junta General de Comercio , y Moneda : que así es mi voluntad. Dado en San Lorenzo à cinco de Noviembre de mil setecientos y setenta y nueve. YO EL REY. Yo Don Luis de Albarado , Secretario del Rey nuestro Señor , le hize escribir por su mandado. = Don Phelipe Codallos. = El Marqués de Aranda. = Don Bernardo de Roxas. = El Marqués de la Florida Pimentel. = Registrada. = Don Nicolás Verdugo , Theniente de Chanciller Mayor. = Don Nicolás Verdugo.

Manuel Lopez , y Antonio Vila , Maestros Veedores del Arte , y Fabrica de Paños en esta Ciudad , como mejor haya lugar , y sin perjuicio de qualquier derecho que nos competa , y à dicho nuestro Arte , decimos : Que por su Magestad , y Señores de la Real Junta de Comercio , y Moneda , à instancia de esta Fabrica , se le han despachado á esta las Ordenanzas que presentamos en debida forma , compuestas de setenta y nueve Capítulos , para su mejor régimen , y gobierno , previniendose por su Magestad la mas puntual observancia de ellos ; y para que esta tenga efecto , à V. S. pido , y suplico , que habiendo por presentadas dichas Ordenanzas , se sirva mandar se guarden , cumplan , y observen en todo , y por todo como en ella se contiene , y para su puntual cumplimiento , que por el presente Escrivano se passe al Ayuntamiento de esta Ciudad , y requiriendo con ellas , se queden originales dichas Ordenanzas en los Libros correspondientes , poniendolo todo por diligencia , y que se nos entregue copia testimoniada de ellas , para custodia de nuestro Arte , con insercion de las diligencias que se practicassen en su razon , sobre lo que hacemos el Pedimento mas util en Justicia , que pedimos , y juramos , &c. Manuel Lopez. Antonio Vila. Lic. Don Francisco Viejo.

Por

Por presentada con la Real Cedula de su Magestad (Dios le guarde) de Ordenanzas de la Real Fabrica de Paños , Bayetas , Bayetones , Estameñas , y demás tegidos de esta Ciudad , compuesta de los quatro Oficios nombrados Pelayres , Tegedores , Tundidores , y Tintoreros , la misma que su Señoría obedece con el mas obsequioso respeto , y veneracion que debe , unase todo , y traygase para su puntual observancia , y cumplimiento ; lo mandò el Señor D. Antonio Carrillo de Mendoza , Intendente General de la Real Hacienda , y Guerra , con quien se entiende dicha Real Cedula en esta Ciudad de Murcia à dos de Diciembre de mil setecientos sesenta y nueve años. Carrillo. Joseph Moñino Murcia.

Auto.

En la Ciudad de Murcia à quatro dias del mes de Diciembre de mil setecientos sesenta y nueve años , el Señor Don Antonio Carrillo de Mendoza , Torres , Barnuevo , y Guzmàn , Albornòz , Anguix , Chaves , y Giron , Varon Agnado del Condado de Priego , y Señorío de Masegoso , Intendente General de la Real Hacienda , y Guerra de esta Ciudad , y su Provincia , Superintendente General de todas Rentas Reales , y servicios de Millones , Subdelegado de las Generales , Correos , Tabaco , Polvora , Lanas , &c. Habiendo visto la Real Cedula de su Magestad que antecede , la misma que su Señoría tiene obedecida , y de nuevo obedece con el respeto de su mayor atencion : Mando se guarde , cumpla , y execute en todo , y por todo segun , y como se contiene , y que en su execucion , y cumplimiento se entregue dicha Real Cedula à qualesquiera de los Escrivanos mayores del Ayuntamiento de esta Ciudad , para que en el primero que se celebre , requieran con ella à dicho Ayuntamiento , y asì hecho , y quedando copia autentica de la referida Real Cedula en sus Libros Capitulares , se debuelva original al presente Escrivano con Testimonio que lo acredite , quien lo entregará todo à Pedro Zomeño , Escrivano de este Numero , para que lo trayga à este mi Juzgado , à fin de dar en su vista las demás coorelativas providencias , conducentes à el entero cumplimiento de las Ordenanzas que comprehende , dirigidas al buen règimen , y gobierno de la Real de Paños , Bayetas , Bayetones , Estameñas , y demás tegidos de Lana de esta Ciudad , compuesta de los quatro Oficios nombrados Pelayres , Tegedores , Tundidores , y Tintoreros , por nombrar , como su Señoría nombra , en uso del permiso que se le concede por el Capitulo septimo de las mismas Ordenanzas , por Escrivano de dicha Real Fabrica al expressado Pedro Zemeño , persona en quien concurren , no solo las prendas que para ello deben apetecerse , si tambien la circunstancia de hallarse nombrado por Escrivano de los Artes mayores de la Seda de esta referida Ciudad , y su Reyno , con aprobacion de la Real Junta General de Comercio , y Moneda , para que en su Oficio se depositen por Inventario formal todos los Papeles , y Privilegios , que pertenezcan à dicho Cuerpo de Fabricas de Paños , y demás anexo à ellos , y actue en todo lo que les ocurra , baxo las reglas que previene el mismo Capitulo , y de haberse hecho la entrega de dicha Real Cedula à los expressados Escrivanos de Ayuntamiento , se pondrà la nota correspondiente , y por este su Auto asì lo decretò , y firmò. Don Antonio Carrillo de Mendoza. Ante mì , Joseph Moñino Murcia.

En

1.º-
torie-
dad.

En Murcia, dicho dia, yo el Escrivano, hize notorio el Auto antecedente à Manuel Lopez, Maestro Veedor del Arte, y Fabrica de Paños de esta Ciudad, y vecino de ella en su persona, de que doy fee. Moñino.

Otra.

En Murcia, dicho dia, yo el Escrivano, hize notorio el antecedente Auto à Antonio Vila, vecino, Maestro, y Veedor del Arte, y Fabrica de Paños de esta Ciudad en su persona, de que doy fee. Moñino.

Otra.

En Murcia, à seis del citado mes, y año, yo el Escrivano hize saber el nombramiento, que por el Auto antecedente se le hace à Pedro Zomeño, que lo es de este Numero, quien en su inteligencia dixo lo aceptò, baxo las solemnidades prevenidas por Derecho, y lo firmò, de que doy fee. Pedro Zomeño. Moñino.

En el Ayuntamiento que Murcia celebrò à diez y seis de Diciembre mil setecientos sesenta y nueve, se viò el Auto antecedente, y Real Cedula que lo motiva; y la Ciudad la obedeciò, y acordò se guarde, y cumpla segun se manda por su Magestad, y en el citado Auto, y que poniendose una copia de la expreffada Real Cedula en el Libro de Cartas Reales, se debuelva la original con Testimonio de esta resolucion, segun mas en forma parece del Libro Capítular, à que me refiero. Gonzalo Chamorro.

Nota.

En fuerza de lo resuelto en el Acuerdo antecedente, se sacò copia íntegra de estas Ordenanzas, y se colocò en el Libro corriente de Cartas Reales, lo que anoto, y firmo para que conste. Chamorro.

Manuel Lopez, y Antonio Vila, Veedores de la Real Fabrica de Lanas de esta Ciudad, como mejor proceda, y haya lugar en derecho, decimos: Que yà consta à V.S. que esta Fabrica ha obtenido Reales Ordenanzas para su mejor régimen, y gobierno, con las debidas aprobaciones, de que se ha puesto el traslado correspondiente en el Libro de Cartas Reales de este Ayuntamiento para su perpetua observancia; y para que consten à todos, y ninguno alegue ignorancia: Suplicamos à V. S. se sirva mandar, que se publiquen por voz de pregonero con las solemnidades, y formalidades correspondientes, y acostumbradas, y en los sitios mas públicos de esta Poblacion, à cuyo fin las exhibimos, y evacuada dicha publicacion, y constando de ella en forma legitima, se protocolen, y archiven en el Oficio del presente Escrivano, como nombrado para los asuntos de esta Fabrica, dandosenos los Testimonios, ò traslados que pidiessemos, ò necesitassemos, para cumplir lo resuelto por su Magestad, y su Real Junta, sobre que pedimos Justicia, y juramos lo necesario, &c. Manuel Lopez. Antonio Vila. Lic. Bermúdez.

Por presentada, y por exhibidas las Reales Ordenanzas que expresse, unase todo, y traygase: lo mandò el Señor Intendente General de la Real Hacienda, y Guerra, Juez Privativo de la Real Fabrica de Paños de esta Ciudad de Murcia, y su Reyno, en ella à diez y nueve de Enero de mil setecientos y setenta años. Carrillo. Pedro Zomeño.

Auto.

En la Ciudad de Murcia à diez y nueve dias del mes de Enero de mil setecientos y setenta años, el Señor Don Antonio Carrillo de Mendoza, Intendente General de la Real Hacienda, y Guerra, y Juez Privativo
de

de la Real Fabrica de Lanas de esta dicha Ciudad , y su Reyno , en vista de este expediente , y de lo ultimamente pedido , y solicitado por los Veedores actuales de dicha Real Fabrica , mando , que para que se observen , y guarden en todos sus extremos las Reales Ordenanzas presentadas , se publiquen á voz de Pregonero en los sitios públicos , y acostumbrados , con la formalidad prevenida por Derecho ; y evaquada dicha publicacion , y constando por diligencias que lo acrediten , se protocolen dichas Reales Ordenanzas , y demás actuado , en el Oficio del presente Escrivano , como unico nombrado que es para quanto ocurra á dicha Real Fabrica , quien dè à dichos Veedores las Copias , ò Testimonios que pidieren de dichas diligencias , para el efecto que tienen solicitado ; y por este su Auto asì lo decretò , y firmò. Carrillo. Ante mì , Pedro Zomeño.

Notificaciõ En Murcia , dicho dia , yo el Escrivano , notifiqué el Auto antecedente à Manuel Lopez , Maestro Fabricante , y Veedor actual de la Real Fabrica de Paños de esta Ciudad , en su persona , doy fee. Zomeño.

Otra. En Murcia , dicho dia , yo el Escrivano , notifiqué el Auto antecedente à Antonio Vila , Maestro Fabricante , y actual Veedor de la Real Fabrica de Paños de esta Ciudad , en su persona , doy fee. Zomeño.

Diligencia de Publicacion. En la Ciudad de Murcia , oy Jueves , veinte y cinco de Enero de mil setecientos y setenta años , se publicò la Real Cedula , y Ordenanzas que anteceden , por Pedro Romero , Pregonero público en las Plazas de Señora Santa Catalina , la del Señor Santo Domingo , y Arenal de la de esta Ciudad , donde se estaba celebrando el Mercado público , à cuyos actos concurrieron bastante numero de personas ; y de su certeza lo anoto , y firmo , doy fee. Pedro Zomeño.

Es Copia à la letra de la Real Cedula Original , y demás diligencias que le acompañan , en razon de su cumplimiento , con quien todo corresponde , que se halla protocolado en la Escrivania del cargo de Pedro Zomeño , como nombrado por el Señor Subdelegado.

TABLA DE LOS CAP. QUE CONTIENEN ESTAS ORDENANZAS.

Cap. 1. Ordena, que se matriculen los Maestros de los quatro Oficios: y que de ellos se elijan Diputado, Veedores, &c.	Pag. 1.
Cap. 2. Ordena, que los siete electos juntos tengan facultad para conferir, y tratar por sí solos los negocios importantes à la Fabrica.	Pag. 2.
Cap. 3. Ordena, que en primero de Enero se elijan los Oficios, y quien ha de presidir la eleccion.	Pag. 2.
Cap. 4. Ordena, cómo se debe hacer la eleccion, con otras cosas notables.	Pag. 2.
Cap. 5. Ordena, que la Junta provea por sí sugeto digno de ella, en caso que falezca alguno.	Pag. 3.
Cap. 6. Anula la eleccion hecha indebidamente, y multa à los delinquentes.	Pag. 3.
Cap. 7. Ordena, que el Diputado sea trienal: que pare en su poder una razon puntual de los Papeles, y Privilegios: y dà norma para assegurarlos.	Pag. 3.
Cap. 8. Ordena, que el Procurador General tenga plena facultad para assegurar las taxfas: y le multa en ellas, si se perdiessen por su omisión.	Pag. 3.
Cap. 9. Ordena, que el Procurador General dê cuenta en las elecciones anuales, y cómo: que en caso de duda se nombren dos Contradores, y sus circunstancias, baxo la multa de seis ducados: y que dicho Procurador tenga un Libro de Caja foliado, &c.	Pag. 4.
Cap. 10. Ordena, que la Fabrica tenga una Arca con tres llaves, y los sugetos que las han de tener: y dà direcciones muy convenientes.	Pag. 4.
Cap. 11. Ordena, que tambien tenga un Libro, para que el Procurador sienta los Maestros, y dice el como.	Pag. 4.
Cap. 12. Ordena, que el Procurador tenga dos Libros, uno para sentar los Oficiales matriculados, y otro los Aprendices: y que annualmente se dê una lista de todos al Intendente, por quienes se ha de dar, y cómo.	Pag. 4.
Cap. 13. Ordena quienes, y cómo han de proponer, y votar en los Cabildos Generales.	Pag. 5.
Cap. 14. Ordena las diligencias que se deben practicar, para no admitir Aprendices de sangre manchada: y dà cierta cautela muy Christiana.	Pag. 5.
Cap. 15. Ordena, que los Aprendices se matriculen à lo menos por cinco años, sin que se le dispense un dia: dispensa à los hijos de Maestro de los dos años de practica de Oficial: y determina que muerto el Maestro, deba el Aprendiz cumplir su tiempo con la Viuda: y si esta no mantiene la Fabrica, que los Veedores le busquen Maestro.	Pag. 5.
Cap. 16. Ordena, que los Aprendices se matriculen dentro de quinze dias, baxo la pena de quatro ducados à los Maestros: que si alguno dexa al Maestro, ò este lo despide, que se manifieste la causa à la Junta dentro de ocho dias: y otras direcciones muy importantes al caso.	Pag. 5.
Cap. 17. Ordena, que no se matricule Maestro de otra facultad vil por Aprendiz, sino la renuncia: y anula dicha matricula, si se hiciere indebidamente.	Pag. 6.
Cap. 18. Ordena, que el Aprendiz fugitivo de la Fabrica, se matricule de nuevo, si quiere bolver a ella: multa à los Veedores, que falten à esto: y modifica el caso caritativamente.	Pag. 6.
Cap. 19. Ordena donde, y ante quienes se deben hacer las matriculas: y anula las mal hechas.	Pag. 6.
Cap. 20. Ordena las circunstancias, que deben tener los examinados: y anula el examen hecho sin ellas.	Pag. 7.
Cap. 21. Ordena quando, y cómo se han de manifestar à la Fabrica los Aprendices, que cumplieren el tiempo matriculado: y dispone lo que se debe hacer despues.	Pag. 7.
Cap. 22. Ordena, que se admitan los Aprendices forasteros, con tal que entreguen Escritura, ò Testimonio de haberlo sido en otra parte.	Pag. 7.
	Cap.

- Cap. 23. Ordena cómo , quando , y ante quienes se ha de pretender el Magisterio , y presentarse á examen : y que se ha de hacer en caso de aprobacion , ò reprobacion. Pag. 7.
- Cap. 24. Ordena , que á los Maestros se les dè una señal para marcar sus piezas : y dà por perdidas las no selladas con ella. Pag. 8.
- Cap. 25. Ordena , que todo examinando pague diez ducados , à mas de las propinas. Pag. 8.
- Cap. 26. Ordena , que los Tegedores pobres paguen solo seis ducados por el examen: mas no favorece a los que mantienen Oficiales, y mas de un telar. Pag. 8.
- Cap. 27. Ordena admitir á los Maestros forasteros , que presentaren carra de examen, con tal que pague diez ducados: y si trabajare en otro modo, que pierda la obra , y ocho ducados. Pag. 8.
- Cap. 28. Ordena , que no se dè el Magisterio á quien no tenga veinte años de edad. Pag. 9.
- Cap. 29. Ordena , que no se matriculen los Aprendices fingidamente , baxo la pena de perder el tiempo, y á los Maestros de diez ducados. Pag. 9.
- Cap. 30. Ordena , que si algun Maestro se embileciere , no tenga accion en cosa de la Fabrica , baxo la pena de doce ducados. Pag. 9.
- Cap. 31. Ordena , que si alguno acaudalado quisiere fabricar , se incorpore en la Fabrica , y observe ciertas circunstancias. Pag. 9.
- Cap. 32. Ordena quienes , y cómo han de pagar los gastos del Cuerpo de la Fabrica. Pag. 9.
- Cap. 33. Ordena el cómo se ha de precaver , que las ropas no tengan vicio: y que se debe hacer , si lo tuvieren. Pag. 10.
- Cap. 34. Ordena quienes han de visitar cada mes la Fabrica , baxo la multa de seis ducados. Pag. 10.
- Cap. 35. Ordena , que qualquiera Maestro pueda quejarse de la mala conducta de los Visitadores ante el Intendente : y que este provea , y cómo, baxo la pena de seis ducados. Pag. 10.
- Cap. 36. Ordena , que los que tengan un empleo , le cumplan ; y fino, que sean apremiados segun Derecho. Pag. 10.
- Cap. 37. Ordena , que los Maestros sean atentos á los Veedores , &c. que estos puedan quejarse al Intendente de los desatentos , para que los multe en ocho ducados , &c. Pag. 10.
- Cap. 38. Ordena , que los Aprendices no paguen por su matricula. Pag. 11.
- Cap. 39. Ordena , que los Maestros no dexen trabajar á los Oficiales por su cuenta : á estos baxo la pena de perder lo que fabricaren, y los habios, y á los Maestros de ocho ducados. Pag. 11.
- Cap. 40. Ordena , que el Procurador lea estas Ordenanzas en el Cabildo de Elecciones. Pag. 11.
- Cap. 41. Ordena , que no se permitan fabricar las Lanas á quien no estuviere examinado en Fabrica , que tenga Ordenanzas aprobadas : y dà facultad á los Veedores para que hagan observar este Capitulo , y cómo. Pag. 11.
- Cap. 42. Ordena , que los Oficiales paguen á los Maestros el detrimento que en lo fabricado causaren , y dice el modo de proceder en este caso, baxo la multa de quatro ducados. Pag. 12.
- Cap. 43. Ordena las condiciones, que los Oficiales deben tener para ser recibidos por algun Maestro, baxo la pena de seis ducados, &c. al Maestro. Pag. 12.
- Cap. 44. Ordena cómo se han de urdir las Trocas , y Bayetas , baxo la pena de doce ducados al Urdidor , y Mandante. Pag. 12.
- Cap. 45. Ordena , que no se tiña tela alguna, sino fuesse Sayal Franciscano: y que los tintes se executen segun ley : todo baxo de ciertas penas. Pag. 13.
- Cap. 46. Ordena , que no se venda ropa alguna sin señal , baxo la pena de perderla : y dà algunas precauciones para esto. Pag. 13.

Cap.

- Cap. 47. Ordena, que las ropas que salieren selladas, &c. no puedan ser refelladas, ò detenidas, &c. por otra Fabrica. Pag. 13.
- Cap. 48. Ordena, que el matriculado convocado personalmente por los Veedores, que no obedeciere, sea multado; y cómo se ha de proceder contra él. Pag. 13.
- Cap. 49. Ordena, que antes del examen se depositen las propinas: y cómo se han de distribuir. Pag. 13.
- Cap. 50. Ordena, que las ropas denunciadas se lleven à la Fabrica: y el modo de proceder. Pag. 14.
- Cap. 51. Ordena penas, y multas contra los Veedores, que sellasen las ropas injustamente. Pag. 14.
- Cap. 52. Ordena, que las ropas se sellen en la Fabrica, quando, y por quienes: señala los estipendios, y multa en doce ducados al que use de otro sello. Pag. 14.
- Cap. 53. Ordena, que los Veedores, y Procurador pongan los sellos: y los premia con su usufruto. Pag. 14.
- Cap. 54. Ordena, que los Veedores, y Procurador informen al Intendente del mal vivir de los matriculados: y multa su disimulo en seis ducados. Pag. 14.
- Cap. 55. Ordena, que los Tintoreros de Seda sean examinados para matricularse en la Fabrica de Lanas, y poder trabajarlas. Pag. 15.
- Cap. 56. Ordena multar en doce ducados à los Bataneros, que oculten las piezas: y cómo los Veedores han de proceder contra ellos. Pag. 15.
- Cap. 57. Ordena, que los Bataneros satisfagan los detrimentos de su mal batanar. Pag. 15.
- Cap. 58. Ordena, cómo, y de qué Lana se han de fabricar los Paños trientenos. Pag. 15.
- Cap. 59. Ordena cómo, y de qué Lana se han de fabricar los Paños veinte y quatenos. Pag. 16.
- Cap. 60. Ordena cómo, y de qué Lana se han de fabricar los Paños veinte y dosenos. Pag. 16.
- Cap. 61. Ordena cómo, y de qué Lana se han de fabricar los Paños diez y ochenos. Pag. 16.
- Cap. 62. Ordena cómo, y de qué Lana se han de fabricar los Paños diez y seisenos. Pag. 16.
- Cap. 63. Ordena cómo, y de qué lana se han de fabricar los Paños catorcenos. Pag. 16.
- Cap. 64. Ordena cómo, y de qué Lana se han de fabricar las Bayetas veinte y dosenas. Pag. 16.
- Cap. 65. Ordena cómo, y de qué Lana se han de fabricar las Bayetas diez y ochenas. Pag. 16.
- Cap. 66. Ordena cómo se han de fabricar los Paños destinados para negro: y que antes de tintarlos, se manifiesten à los Veedores. Pag. 17.
- Cap. 67. Ordena, que los Peynes se manifiesten à los Veedores, y se sellen por ellos, antes de ponerlos en exercicio, baxo la pena de quatro ducados. Pag. 17.
- Cap. 68. Ordena cómo se han de sellar las ropas, y quales, baxo la misma multa de quatro ducados, y privacion de Oficio. Pag. 17.
- Cap. 69. Ordena quantos listones se han de poner a cada especie de piezas, baxo la pena de seis ducados. Pag. 17.
- Cap. 70. Ordena los hilos que cada fuerte, y marca de ropas han de tener, baxo la pena de diez ducados, y otras que haya lugar. Pag. 18.
- Cap. 71. Ordena los hilos, y Peynes, con que se han de fabricar las Estameñas, y Sayales, baxo la pena que haya lugar, y la de seis ducados. Pag. 18.
- Cap. 72. Ordena los Peynes, è hilos con que se han de fabricar los Cordellares, y Bayetones, baxo la pena que haya lugar, y la de seis ducados. Pag. 18.
- Cap. 73. Ordena con quantos hilos, y en qué Peyne se han de tejer los

Bu

- Buratos, baxo la pena que haya lugar, y la de seis ducados. Pag. 18.
- Cap. 74. Ordena, el Peyne, è hilos con que se han de fabricar las Estameñas estrechas, baxo la pena que haya lugar, y la de seis ducados. Pag. 18.
- Cap. 75. Ordena, que los Tintoreros observen el Cap. 45. en el modo, y materiales de tinter, baxo la pena que haya lugar, y la de diez ducados. Pag. 18.
- Cap. 76. Ordena como se ha de proceder contra el que hurtare las Lanas dadas a trabajar; y contra el que le encubriere. Pag. 19.
- Cap. 77. Ordena como, y con que condiciones pueda un Individuo ser Fabricante, y Tundidor: y excluye la conjuncion de otro Magisterio, baxo la pena de perder las ropas, y la de doce ducados. Pag. 19.
- Cap. 78. Ordena el arreglo de lo que se fabricare à las Leyes, baxo las penas que estas imponen: y como se han de repartir las condenaciones pecuniarias. Pag. 19.
- Cap. 79. Ordena, que los Pleytos que se fomentaren sobre lo perteneciente à estas Ordenanzas, y no à otra materia, se reconozcan ante el Intendente Subdelegado: y ultimamente a las Justicias, que hagan observar dichas Ordenanzas. Pag. 19.